



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

rbulle@uv.mx

Consejo Nacional para la Enseñanza en
Investigación en Psicología A.C.
México

Cienfuegos Martínez, Yessica Ivet; Díaz-Loving, Rolando
RED SOCIAL Y APOYO PERCIBIDO DE LA PAREJA Y OTROS SIGNIFICATIVOS: UNA
VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA

Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 16, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 27-39

Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.

Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215963003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RED SOCIAL Y APOYO PERCIBIDO DE LA PAREJA Y OTROS SIGNIFICATIVOS: UNA VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA

**Social net and support perceived by couple
and other significant ones: A psychometric validation**

Yessica Ivet Cienfuegos Martínez y Rolando Díaz-Loving
Universidad Nacional Autónoma de México¹

RESUMEN

El apoyo social se refiere a la ayuda material y simbólica que recibe un individuo para solventar sus necesidades fundamentales. A su vez, dicho constructo está relacionado con la salud física y mental, lo que ha sido evaluado de maneras distintas. A pesar de su centralidad para el bienestar de los individuos, son escasos los estudios que consideran a la vez la extensión de la red social y las conductas específicas a través de las cuales se puede operacionalizar, y menos aún los que diferencian entre el apoyo proporcionado por la pareja y el brindado por otros miembros de la red. En estos términos, se elaboró y aplicó una nueva escala de apoyo social, para lo cual se trabajó con una muestra de 261 individuos, hombres y mujeres. En la subescala de apoyo en la pareja se obtuvo un sólo factor, y la subescala de apoyo proporcionado por otros significativos se dividió en dos factores, siendo el primero el de apoyo emocional e informacional, y el segundo el de apoyo material.

Indicadores: Apoyo social; Red social; Pareja; Otros significativos.

ABSTRACT

Social support refers to the material and symbolic support an individual receives to solve his/her vital needs. Social support has been linked to mental and physical health. Although social support has been defined in multiple research endeavors, few studies have addressed to the extension of the support network, or have defined the specific behaviors that would allow a more precise operationali-

¹ Facultad de Psicología, Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad, Del. Coyoacán, 04510 México, D.F., México, tel. (55)56-22-23-12, correos electrónicos: cimayeiv@hotmail.com y rolando.diaz-loving@publicstrategies.com. Artículo recibido el 23 de abril y aceptado el 4 de octubre de 2009.

zation, and even fewer have distinguished between the help offered by the couple and other members of the network. In order to address these issues, a new social net scale was elaborated and it was applied to a sample of 261 individuals, males and females. Psychometric analysis show one robust and conceptually clear support factor for couples, and two distinct factors for significant others, with one addressing to emotional and informational support, and the other indicating material support.

Keywords: Social support; Social net; Couple; Other Significant.

Al nacer, el ser humano requiere para su supervivencia de la protección y ayuda de al menos un cuidador que tenga la capacidad de proveerle alimento, cobijo y afecto. Al desarrollarse, la diversidad y complejidad de los estímulos que el individuo debe enfrentar aumentan, sus necesidades se vuelven más complejas y, por ende, las fuentes y tipos de ayuda que requiere deben ser más heterogéneos. A la interacción a través de la cual tal ayuda se brinda a un individuo en crisis se le ha denominado *apoyo social* (Nava, 1991).

La presencia del apoyo resulta ser un factor protector fundamental para el manejo del estrés; su ausencia augura una serie de consecuencias negativas para la salud física y mental de los individuos. De hecho, la investigación sobre el tema muestra que quienes reportan recibir mayores cantidades de apoyo reportan también menores niveles de ansiedad y depresión; un autoconcepto más positivo, más autoestima, confianza en sí mismos, control personal y bienestar subjetivo, y estilos de afrontamiento más adecuados ante el estrés; además, ven cubiertas sus necesidades de afecto y pertenencia (Aduna, 1998; Acuña y Bruner, 1999; Holtzworth-Munroe, Stuart, Sandin, Smutzler y McLaughlin, 1997; Orthner, Jones-Sanpei y Williamson; 2004; Solomon, Mikulincer y Avitzur, 1988).

Se han propuesto varias hipótesis respecto al proceso a través del cual ocurre la interacción entre el apoyo social y la salud. Una primera propuesta señala que aquel promueve una interacción tal entre los individuos, que aprenden unos de otros ciertas conductas o hábitos saludables que se replican en pro de su bienestar físico y psicológico particular y de la red en general. Aunque no de manera explícita, esta hipótesis sugiere que las conductas así mostradas son por imitación, lo cual marca también un lado oscuro de la presencia e influencia social, pues existe entonces la posibilidad de que se imitan también con-

ductas no saludables, como el consumo de drogas. Una segunda postura establece que cuando la persona cuenta con apoyo social y enfrenta una situación estresante, suele pensar que posee no sólo sus propios recursos para resolver el problema, sino que toma en conjunto sus recursos y los de los otros miembros de su red social; tal percepción de una mayor cantidad de recursos hace que conciba la situación como menos demandante y más fácil de afrontar (Acuña y Bruner, 1999; Aduna, 1999; Barrón, 1996; Sinibaldi, 2001).

Considerando la ontogénesis social de la especie, resulta claro que en un principio el apoyo es necesario para la sobrevivencia del infante; sin embargo, en el proceso de socialización y asociación de apoyo y presencia de otros, hay un aprendizaje que convierte la mera presencia en un estímulo positivo. Lo anterior implica que hay una relación inversa entre el apoyo social percibido y el malestar psicológico experimentado, siendo secundaria la existencia de factores estresores en el medio ambiente (Aduna, 1999; Barrón, 1996). Es así que la falta de apoyo puede implicar en sí misma una fuente de estrés, puesto que además de ser una estrategia de afrontamiento, la interacción con otros individuos satisface necesidades básicas tales como la cercanía y el apego, que de no ser satisfechas pueden elevar la probabilidad de ocurrencia del estrés (Orthner y cols., 2004).

Cada uno de los paradigmas teóricos aporta lo suyo al entendimiento del fenómeno, claro está, dependiendo del contexto, de los factores estructurales y funcionales del apoyo, de la dirección en la cual se da, del contenido y otros factores. De esta manera, toda vez que el apoyo social es un constructo muy amplio, se han conformado para su estudio diferentes áreas o subtipos que hacen más manejable la información. Una primera división tiene que ver con los factores estructurales y los funcionales del apoyo; dentro de los primeros se encuentran el tamaño de la red social, el rol de la relación, la densidad de la red y la frecuencia o regularidad del contacto; por otro lado, los elementos funcionales de la red comprenden el apoyo emocional, el instrumental o tangible y el informacional (Rappaport, 1986; véase también Joohee, 2004). De acuerdo con Tardy (1985), el apoyo social, además de ser abordado desde los aspectos estructurales y funcionales, puede ser estudiado tomando en consideración otros aspectos, como la direccionalidad (si es proporcionado o recibido por el sujeto de estudio), la disponibilidad (si sólo percibe el apoyo o se hace uso efectivo del mismo) y la descripción y evaluación o satisfacción con el apoyo; hace referencia

también a los factores estructurales y funcionales, pero les da el nombre de “red” y “contenido”, respectivamente.

En relación a los factores estructurales, el tamaño de la red social comprende el número de personas de las cuales el individuo percibe que puede recibir ayuda o que de hecho la recibe. Esta red social suele estar conformada por la pareja y la familia nuclear en primera instancia, y en segundo término por los amigos íntimos, la familia extendida, la comunidad, las instituciones y otros grupos a los que el sujeto se encuentra cercano, como los vecinos o compañeros de trabajo (Cienfuegos y Palomar, 2006). El tipo de vínculo que el individuo tiene con los miembros de la red social se conoce como “rol de la relación”, la densidad de la red social está referida a las interconexiones entre los miembros de la red social (Requena y Ávila, 2002), y se habla de una red densa entre más vínculos haya entre quienes componen la red.

Como ya se ha dicho arriba, en el aspecto funcional del apoyo social se habla de al menos tres subtipos: apoyo emocional, instrumental e informacional. El apoyo emocional comprende las acciones realizadas por la red social a través de las cuales los individuos experimentan sentirse amados, valorados y respetados, perciben que pueden contar con los otros y que forman parte de un grupo. El apoyo instrumental, conocido también como apoyo material o tangible, se refiere a la disponibilidad de bienes como el dinero, alimentación, vivienda y transporte. Por último, el apoyo informacional consiste en brindar el apoyo a través de consejos e información que ayuden al individuo a afrontar sus problemas (Aduna, 1998; Barrón, 1996; Cienfuegos y Palomar, 2006). Tardy (1985) hace referencia a otro tipo de apoyo, al que define como “valoración” o “evaluación”, en el cual se proporciona retroalimentación (por ejemplo, decirle a una persona que ha hecho un buen trabajo). Es importante mencionar que el apoyo social no es intrínsecamente positivo ya que si éste no es dado en la dirección, la cantidad, la calidad y el momento en el que el individuo bajo estrés lo requiere, puede ser percibido como escaso, controlador o coercitivo dependiendo de la situación (Asili y Julián, 1998; Barrón, 1996; Cienfuegos y cols., 2006; Solomon y cols., 1988).

Respecto de la evaluación del apoyo social existen diversos instrumentos, cada uno de los cuales comprende áreas distintas (Tabla 1). Sin embargo, no todos cuentan con datos para su utilización en la población mexicana. En algunos instrumentos validados para tal población, como el de Díaz-Guerrero (1986), no se especifican las conductas

consideradas como apoyo, es decir, sólo se pide a los participantes que indiquen si reciben apoyo emocional o económico de los diferentes miembros de la red. Años más tarde, Nava (1991) elaboró un instrumento en el que sí se habla de conductas específicas de apoyo (como “mi familia confía en mí y yo en ellos”), además de que evalúa la red social; sin embargo, no se hace una diferenciación entre el apoyo proporcionado por la pareja y otros miembros de la familia en los factores que componen la escala, diferenciación que resulta pertinente dado que en la bibliografía se ha encontrado que, para quienes tienen pareja, ésta resulta ser la principal fuente de apoyo (Sinibaldi, 2001).

Tabla 1. Instrumentos para evaluar apoyo social.

Nombre de la escala	Autor(es)	Á R E A S
Arizona Social Support Interview Schedule (ASSIS)	Barrera (1980)	Estructural: tamaño percibido de la red social, composición. Funcional: disponibilidad percibida de apoyo, necesidad, utilización, suficiencia, satisfacción. Material: asistencia física, interacción íntima, guía, retroalimentación, interacción social positiva.
Inventory of Socially Supportive Behaviors (ISSB)	Barrera, Sandler y Ramsay (1981)	Conductas de apoyo emocional, conductas de resolución de problemas, influencia personal directa y acción del medio.
Perceived Social Support from Friends and Family (PSS-FR y PSS-FA)	Procidano y Sella (1983)	Apoyo percibido por el sujeto respecto de la familia y amigos.
Social Network Reciprocity and Dimensionality Assessment Tool (SNRDAT)	Kazak y Wilcox (1984)	Mide el tamaño de la familia y red de amistades de cada sujeto, así como la densidad, con los cuales ha tenido contacto en las últimas seis semanas.
Social Support Questionnaire of Transaction	Suurmeijer, Douglas, Briancon y cols. (1985)	Apoyo emocional diario, el emocional orientado al problema, la compañía social y el instrumental diario.
Escala de Redes de Apoyo Social	Díaz-Guerrero (1986)	La iglesia y la religión, la familia nuclear (padres, hermanos), los amigos y vecinos y la familia extensa (tíos, sobrinos) (económico, emocional o ambos).
Social Support Questionnaire (SSQ)	Sarason (1990)	Se obtiene una puntuación global respecto al tamaño de la red y a la satisfacción con ésta.
Inventario de Redes de Interacción Social (IRIS)	Nava (1991)	Unión familiar, amistad y confianza, compañeros y vecinos.
Life Stressors and Social Resources Inventory	Moos y Moos (1994)	¿Puedes contar con su ayuda cuando la necesitas? ¿Te anima cuando te sientes triste o preocupado? ¿Espera demasiado de ti? Apoyo económico, de la pareja, de la familia, etc.

Continúa...

RED SOCIAL Y APOYO PERCIBIDO DE LA PAREJA Y OTROS SIGNIFICATIVOS: UNA VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA

Versión en español del Social Support Questionnaire de Sarason y cols. (1990)	Acuña y Bruner (1999)	Evalúa el número total de personas que brindan apoyo y la satisfacción ante tal apoyo. Apoyo emocional y apoyo en momentos de crisis.
Cuando usted necesita ayuda, ¿qué hace? Redes semánticas naturales	Peniche (2000)	Fuentes de apoyo como la familia, Dios, amigos, instituciones de salud, vecinos; así como evitar pedir ayuda.
Network of Relationships Inventory	Furman (2000)	Compañía, conflicto, ayuda instrumental, antagonismo, intimidad, “ <i>nurturance</i> ”, afecto, admiración, poder relativo, alianzas confiables (perdurabilidad de la relación).
Percepción del Sujeto VIH/sida sobre el Apoyo que le Brinda la Familia	Sinibaldi (2001)	Preocupación familiar por el enfermo. Apoyo emocional. Percepción de apoyo social del enfermo.
Escala de Apoyo de la Pareja	Reyes, Cienfuegos, Díaz y Rivera (s/f)	Apoyo emocional, comunicación, negligencia, apoyo familiar y cantidad de apoyo familiar.

A fin de evaluar específicamente el apoyo proporcionado por la pareja, Reyes, Cienfuegos, Díaz y Rivera (s/f) elaboraron un instrumento de 53 preguntas divididas en cinco factores: apoyo emocional, comunicación, negligencia, apoyo instrumental y cantidad de apoyo familiar. En esta escala, si bien se alude a conductas específicas de apoyo en algunos de los factores, el mismo concepto de apoyo resulta ambiguo, pues los ítems versan sobre el contenido de la comunicación en la pareja (factor comunicación), o bien sobre la violencia psicológica (negligencia).

Así, la elaboración de una nueva escala de apoyo social (Escala de Apoyo de la Pareja y de Otros Significativos [EAPOS]) responde a la necesidad de contar con un instrumento que sea capaz de evaluar tanto los factores estructurales (tamaño de la red social) como los funcionales, estos últimos a través de reactivos que aludan a conductas específicas de apoyo. Se debe buscar, además, una medida que permita evaluar por separado el apoyo brindado por la pareja y el proporcionado por otros miembros de la red, dato que resulta relevante al estudiar ciertos problemas de pareja, como la violencia, el conflicto o la satisfacción marital, entre otros.

MÉTODO

Participantes

Para la validación de la EAPOS se seleccionó una muestra de 261 participantes: 121 hombres y 134 mujeres (seis no respondieron), con una

media de edad de 30 años; 63% de ellos eran casados y el resto se encontraba en una relación de pareja, pero sin vivir juntos. El 62.3% tenía hijos. El tiempo de relación promedio fue de 9.4 años. Respecto a la escolaridad, se encontró que más de 20% de la muestra reportó tener estudios de secundaria y 60% de bachillerato.

Procedimiento

Se conformó un banco de reactivos a partir de instrumentos y entrevistas, realizadas por otros autores (véase Tabla 1), para la elaboración de los reactivos de las subescalas; tales instrumentos versan sobre conductas específicas de apoyo. Hecho lo anterior, se tradujeron y retradujeron los reactivos de los instrumentos en inglés; se modificó la redacción de algunos de los reactivos, tanto de los instrumentos en español como de los instrumentos en inglés, con la finalidad de que pudieran aplicarse a la pareja y a otros miembros de la red social; se eliminaron los reactivos redundantes y se elaboró un plan de prueba cuyo dominio eran los elementos funcionales del apoyo social, es decir, apoyo emocional, material y de información. Se eligió para este estudio sólo un área de incidencia, la individual. Además de los reactivos seleccionados de la bibliografía, se elaboraron cuatro reactivos más, de tal forma que cada dominio se conformó con doce.

Para la validación psicométrica se siguió el procedimiento descrito por Reyes y García (2008), y para la subescala de red social se tradujeron las instrucciones de la Escala de Apoyo Social y Estrés de Parkerson (2007). Los miembros de la red social que se incluyeron en esta escala están basados en los hallazgos de Nava (1991) y Peniche (2000).

RESULTADOS

Subescala de apoyo de la pareja

Tras realizar el análisis de discriminación de reactivos y el de direccionalidad de los mismos, se eliminaron diez reactivos. Debido a que los coeficientes de correlación entre los ítems de la escala oscilaban entre .20 y .40, se decidió emplear una rotación ortogonal para el análisis factorial, en el que se obtuvo un solo factor que habla de apoyo en general que se recibe de la pareja y que explica 54.4% de la varianza; se incluyeron además dos indicadores sobre las labores del hogar y el cui-

Tabla 2. Análisis factorial de la subescala de apoyo de la pareja.

Í T E M S	Peso factorial	Alfa
Apoyo de la pareja en general		.96
15. Mi pareja me da alternativas sobre cómo solucionar un problema.	.84	
11. Mi pareja me alienta para enfrentar cualquier adversidad.	.84	
34. Mi pareja hace todo lo posible para que yo esté bien.	.83	
5. Mi pareja me escucha cuando tengo algún problema.	.81	
7. Mi pareja me da consejos para solucionar mis problemas.	.81	
9. Mi pareja me dice o me hace sentir que me respeta.	.80	
20. Mi pareja me dice cosas que me ayudan a entender una situación que me preocupa.	.80	
31. Siento que mi pareja me entiende.	.80	
18. Mi pareja me dice cuando hago las cosas bien.	.79	
22. Si se lo pido, me cuenta qué hizo o haría en una situación parecida a la que estoy viviendo.	.77	
35. Puedo confiarle mis sentimientos a mi pareja.	.76	
3. Me siento bien cuando estoy con mi pareja.	.75	
4. Hacemos cosas juntos, como ir al cine, caminar o platicar.	.75	
17. Mi pareja me llama sólo para saber cómo estoy.	.75	
30. Mi pareja me ha ayudado a realizar una meta que es importante para mí.	.74	
13. Cuando se lo pido, mi pareja me sugiere cómo hacer las cosas.	.74	
16. Puedo pedirle con confianza a mi pareja que cuide mis cosas.	.67	
32. Además del dinero, mi pareja me ha prestado o dado algo que necesito.	.63	
24. Mi pareja me dice qué es lo que espera de mí.	.62	
2. Mi pareja me acompaña a algún lugar cuando lo necesito.	.62	
12. Mi pareja me da o me presta dinero cuando lo necesito.	.58	
1. Mi pareja me ayuda a decidir qué hacer.	.50	
Indicadores		.68
21. Mi pareja me apoya con las labores del hogar.		
10. Cuando lo necesito, mi pareja me ayuda con el cuidado de los niños.		

Se siguió el mismo procedimiento para los reactivos pertenecientes al concepto de apoyo emocional, es decir, el análisis de discriminación de reactivos y el de direccionalidad de los mismos, del cual se eliminaron 16 reactivos. Debido a que los coeficientes de correlación entre los ítems de la escala oscilaban entre .20 y .40, se decidió emplear una rotación ortogonal para el análisis factorial, en el que se obtuvieron dos factores

y un indicador, los cuales, en conjunto, explican 60% de la varianza. El coeficiente de confiabilidad para la escala total fue de .93 (Tabla 3).

Tabla 3. Análisis factorial de la subescala de apoyo de otros significativos.

Í T E M S	Peso factorial	Alfa
Apoyo emocional e informacional		.91
31. Siento que los demás me entienden.	.826	
25. Los otros me dicen o me hacen sentir que me quieren.	.749	
30. Los otros me han ayudado a realizar una meta que es importante para mí.	.724	
35. Puedo confiarles a los otros mis sentimientos.	.719	
34. Los otros hacen todo lo posible para que yo esté bien.	.711	
36. Los otros me enseñan a hacer cosas que yo no sé hacer.	.709	
19. Los otros respetan mi opinión.	.664	
23. Los otros aprecian a la gente que es importante para mí.	.643	
20. Los otros me dicen cosas que me ayudan a entender una situación que me preocupa.	.599	
26. Los otros me han dado trabajo o me han ayudado a conseguir alguno.	.564	
Apoyo material		.86
21. Los otros me apoyan con las labores del hogar.	.722	
12. Los otros me dan o me prestan dinero cuando lo necesito.	.705	
16. Puedo pedirles con confianza que cuiden de mis cosas (los otros).	.698	
4. Hacemos cosas juntos ir al cine, caminar, platicar (otros).	.683	
2. Los otros me acompañan a algún lugar cuando lo necesito.	.628	
18. Los otros me dicen cuando hago las cosas bien.	.623	
22. Si se los pido, me cuentan qué hicieron o harían en una situación parecida a la que estoy viviendo.	.602	
17. Los otros me llaman sólo para saber cómo estoy.	.581	
27. Cuando he estado enfermo, los otros me han llevado al médico.	.483	
Indicador		
10. Cuando lo necesito, los otros me ayudan con el cuidado de los niños.	.879	

DISCUSIÓN

La Escala de Apoyo Percibido de la Pareja y Otros Significativos permite evaluar conductas específicas de apoyo tanto material como emocional. Contar con esta medida puede ser de gran ayuda para evaluar problemas de pareja como la violencia, fenómeno vinculado de manera estrecha al apoyo. Respecto a la ayuda proporcionada por la pareja, se dice que para quienes la tienen, la principal fuente de apoyo es el otro miembro de la díada (Salber y Taliaferro, 2000). En el presente estudio se observó un solo factor que explica más de 50% de la varian-

za, en el cual se incluyen los diferentes tipos de apoyo, es decir, que los individuos consideran la ayuda proporcionada por la pareja como un fenómeno global. Ya Reyes y cols. (s/f), en el instrumento elaborado para evaluar expresamente el apoyo proporcionado por la pareja, encuentran que la mayoría de los reactivos califican en el primer factor, que estos autores definen como apoyo emocional pero que incluye reactivos como “Me siento comprendido por mi pareja”, “Siento que mi pareja me alienta a enfrentar cualquier enfermedad” o “Mi pareja me ha cuidado cuando he estado enfermo”. Estos reactivos, de acuerdo con la bibliografía, podrían formar parte del apoyo emocional, del consejo y del apoyo material, respectivamente (véase Anexo).

En la escala de apoyo proporcionado por otros significativos, compuesta por veinte reactivos, se puede observar que los individuos logran diferenciar el apoyo material del emocional y del consejo, pero no perciben una diferencia clara entre ambos. Los indicadores, respecto del cuidado de los hijos, en las dos subescalas buscan proveer de información relevante en estudios en los que se analice el apoyo social y su relación con otras variables, como por ejemplo la violencia, donde uno de los factores asociados a la permanencia dentro de la relación es que no dispone de opciones reales de alojamiento ni de sustento económico y se teme por la seguridad propia y de los hijos (Salber y Taliaferro, 2000).

REFERENCIAS

- Acuña, L. y Bruner, C. (1999). Estructura factorial del cuestionario de Apoyo Social de Sarason, Levine, Bashm y Sarason en México. *Revista Mexicana de Psicología*, 16(2), 267-279.
- Aduna, A. (1998). *Afrontamiento, apoyo social y solución de problemas en estudiantes universitarios. Estudio experimental*. Tesis de Maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Asili, N. y Julián, T. (1998). Apoyo social y bienestar psicológico en la juventud y la vejez. *La Psicología Social en México*, 7, 423-428.
- Barrera Jr., M. (1980). A method for the assessment of social support networks in community survey research. *Connection*, 3, 8-13.
- Barrera Jr., M., Sandler, I. y Ramsay, T. (1981): Preliminary development of a scale of social support: studies on college students. *American Journal of Community Psychology*, 9, 435-447.
- Barrón, A. (1996). *Apoyo social*. Madrid: Siglo XXI.

- Cienfuegos, Y. y Palomar, J. (2006). Factores de la personalidad asociados a la percepción de apoyo social. *La Psicología Social en México*, 11, 60-65.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). Historio-sociocultura y personalidad. Definición y características de los factores en la familia mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad* 2(1), 15-42.
- Furman, W. (2000). *Methods and measures: The Network of Relationships Inventory: Behavioral systems version*. Denver, CO: University of Denver.
- Holtzworth-Munroe, A., Stuart, G.L., Sandin, E., Smutzler, N. y Mclaughlin, W. (1997). Comparing the social support behaviours of violent and nonviolent husbands during discussions of wife personal problems. *Personal Relationships*, 4, 395-412.
- Joohee, L. (2004). *Psychological health in Asian and Caucasian women who have experienced domestic violence: The role of ethnic background, social support, and coping*. Tesis inédita de doctorado. Austin, TX: Universidad de Austin.
- Kazak, A.E. y Wilcox, B.L. (1984). The structure and function of social support networks in families with handicapped children. *American Journal of Community Psychology*, 12, 234-256.
- Moos, R.H. y Moos, B.S. (1994). *Life Stressors and Social Resources Inventory Manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Nava Q., C. (1991). *Redes de interacción social en la familia mexicana: la búsqueda de un modelo*. Tesis inédita de doctorado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Orthner, D., Jones-Sanpei, H. y Williamson, S. (2004). The resilience and strengths of low income families. *Family Relations*, 53(2), 159-167.
- Parkerson, G. (2007). Duke Social Support and Stress Scale (DUSOCS). En J. Fischer y K. Corcoran (Eds.): *Measures for clinical practice and research* (4th ed.) (pp. 252-254). Oxford, MA: Oxford University Press.
- Peniche, B.W. (2000). Bienestar subjetivo y apoyo social en la tercera edad. *La Psicología Social en México*, 8, 653-659.
- Procidano, M.E. y Sèller, K. (1983). Measures of perceived social support from friends and from family: Three validation studies. *American Journal of Community Psychology*, 11(1), 1-24.
- Rappaport, A. (1986). *Creating shareholder value*. New York: The Free Press.
- Requena, F. y Ávila A., M. (2002). Redes sociales y sociolingüística. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 71-90.
- Reyes, N., Cienfuegos, Y., Díaz, R. y Rivera, S. (s/f). *Definición y medición del apoyo social en la pareja*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes L., I. y García B., L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. *La Psicología Social en México*, 12, 625-630.

- Salber, P. y Taliaferro, E. (2000). *Reconocimiento y prevención de la violencia doméstica en el ámbito sanitario*. Madrid: CEDECS.
- Sarason, B.R. (1983). Assessing social support: The Social Support Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 105-112.
- Sinibaldi, J. (2001). *Miedo, apoyo y estigma en personas VIH/SIDA*. Tesis inédita de Licenciatura. México: Instituto de Terapia Familiar Cencalli.
- Solomon, Z., Mikulincer, M. y Avitzur, E. (1988). Coping, locus of control, social support, and combat-related posttraumatic stress disorder: A prospective study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55(2), 279-285.
- Suurmeijer, T.P., Doeglas, D.M., Briancon, S., Krijnen, W.P., Krol, B., Sanderman, R., Moum, T., Bjelle, A. y Van Den Heuvel, W.J. (1995). The measurement of social support in the European Research on Incapacitating Diseases and Social Support: the development of the Social Support Questionnaire for Transactions (SSQT). *Social Science Medicine*, 40(9), 1221-1229.
- Tardy, C. (1985). Social support measurement. *American Journal of Community Psychology*, 13(2), 187-202.

ANEXO

DOMINIO	ÁREAS DE INCIDENCIA INDIVIDUAL
Emocional Amor, valor, respeto, sentirse parte de un grupo	3. Me siento bien cuando estoy con... 5. Me escucha cuando tengo algún problema. 9. Me dice o me hace sentir que me respeta. 25. Me dice o me hace sentir que me quiere. 33. Puedo confiar en él/ella. 31. Siento que me entiende. 19. Respeta mi opinión. 28. Se interesa por las cosas que me pasan. 23. Aprecia a la gente que es importante para mí. 17. Me llama sólo para saber cómo estoy. 14. Me acepta tal y como soy. 35. Puedo confiarle mis sentimientos.
Material Solución de problemas de manera directa: casa, dinero, comida	6. Si lo necesitara, me podría proporcionar un lugar en dónde quedarme. 12. Me da o me presta dinero cuando lo necesito. 2. Me acompaña a algún lugar cuando lo necesito. 32. Además de dinero, me ha dado o prestado algo que necesito, como ropa, comida o medicamentos. 29. Está presente para ayudarme cuando estoy en una situación difícil. 10. Cuando lo necesito, me ayuda con el cuidado de mis hijos. 16. Puedo pedirle con confianza que cuide mis pertenencias. 21. Me apoya con las labores del hogar. 27. Cuando he estado enfermo(a) me ha llevado al médico. 34. Hace todo lo posible para que yo esté bien. 8. Me cuidaría en caso de que yo lo necesitara. 26. Me ha dado trabajo o me ha ayudado a conseguir uno.
Informacional Consejos, información	36. Me enseña a hacer cosas que yo no sé. 22. Si se lo pido, me cuenta qué hizo o haría en una situación parecida a la que estoy viviendo. 18. Me dice cuándo hago las cosas bien. 13. Cuando se lo pido, me sugiere cómo hacer las cosas. 24. Me dice qué es lo que espera de mí. 20. Me dice cosas que me ayudan a entender alguna situación que me preocupa. 7. Me da consejos para solucionar mis problemas. 1. Me ayuda a decidir qué hacer. 11. Me alienta a enfrentar cualquier adversidad. 15. Me da alternativas sobre cómo solucionar algún problema. 30. Me ha ayudado a realizar una meta que es importante para mí. 4. Hacemos cosas juntos, como ir al cine, caminar o platicar sólo para distraernos.

